

Anuncios, reclamos y comunicados, según tarifa ó precios convencionales.

Toda la correspondencia y giros al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Cordoneras, núm. 2.
Teléfono 91.

NÚMERO SUELTO:
5 céntimos.

HERALDO TOLEDANO

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

Precios de suscripción.

Toledo: 1 peseta al mes.
Provincia: 4 pesetas al trimestre.
Demás provincias: 6 pesetas trimestre.

Apartado en correos, núm. 14.

Pago anticipado.

NÚMERO SUELTO:
5 céntimos.

AÑO XII

TOLEDO 20 DE JULIO DE 1910

NÚM. 1.346

¿Tiene razón D. Melquiades?

Hablaba el orador republicano de la semana trágica en Barcelona, y sin arranques de acometividad y sin desplantes, con gran espíritu de observación decía en substancia, que la causa de todo estuvo en la especial situación de Cataluña. No es cuestión de partidos políticos; hay algo más hondo y más grave que los entusiasmos por bandería determinada que provocan de vez en cuando una explosión; pero como el río desbordado vuelve pronto á su normalidad, después de haber causado daños en las márgenes.

Hay en Cataluña dos grandes fuerzas, dos tendencias claramente definidas:

La de los radicales, orientadas á la república, y las regionalistas, enamoradas de la tradición y convencidas de que la prosperidad regional está en el robustecimiento de los organismos locales. No hay partido conservador ni partido liberal; ya lo dijo Lerroux. Existe siempre vivo el sentimiento de desvío por el Estado; existe una crisis agrícola é industrial que afecta á toda España y que se siente especialmente en Cataluña. Y como la vida de aquella región es más intensa, más febril que en el resto de España, se alimenta más viva y ardorosa la protesta. En aquella gran urbe hay una gran masa que, por falta de trabajo, deriva al anarquismo; muchas veces al crimen. Relaciones ahora el estado político y social de Cataluña con la conducta del Gobierno. El Sr. Maura, incurriendo en el error de aquellos filósofos del siglo XVIII, que resolvían con leyes, sin orden ni concierto, todos los problemas, supeditó casi la acción de las Cortes conservadoras á legislar para Cataluña; estableció una moralidad oficial meramente exotérica que, sin servir de nada, irritaba; se constituyó en servidor de la plutocracia, enajenándose las simpatías de los proletarios; hostigó á los radicales y acentuó su política sentido de apoyo á las derechas. Había mucho combustible, bastaba una chispa, y esa chispa fué la guerra de Melilla agravada por el llamamiento de los reservistas y las primeras noticias luctuosas de la guerra.

Tal vez no ha expuesto con una completa sinceridad el Sr. Alvarez el origen y causa del problema.

Lo que los políticos callan, lo advierte el instinto popular en Castilla, según dirían en Barcelona al hablar de la España que no es Cataluña.

No es el desvío del Estado, hay que decir las cosas con franqueza; es el desvío de una parte del pueblo catalán para con la madre patria.

¿Desvío del Estado, cuando para favorecer su industria fabril, se sostienen elevados derechos protectores arancelarios, con perjuicio de los consumidores y aun de otras industrias de fuera de Cataluña?

Ni con violencias ni con leyes se impone nunca el amor; y por eso ni el Sr. Maura, ni los partidos liberales, ni mañana, si esa mañana llegara para los republicanos, conseguirían gran cosa con el cambio de régimen.

Ese, y no sólo el apuntado por D. Melquiades Alvarez, es el origen del problema.

Cuando lleguemos, y ello es muy difícil, pero no es un imposible, en Barcelona y otros puntos de la región catalana, se habrá mejorado el coeficiente; mientras así no suceda, ni la Monarquía, ni la republicana tienen remedios eficaces para el mal.

La lucha por la existencia.

La lucha por la existencia se manifiesta en todas las esferas de la vida animal con una crueldad desesperante. El encarnizamiento con que los hombres procuramos la satisfacción de nuestras necesidades ó de nuestras ambiciones y de las guerras sangrientas que de vez en cuando promueven los pueblos para dirimir sus cuestiones y zanjar sus diferencias, son un juego de niños comparados con la persecución constante de que son objeto las especies animales. Por ley fatal é ineludible la existencia de unos descansa en la destrucción de otros. Así le ocurre, por ejemplo, al pulgón, pequeño insecto redondeado y grueso, de piel relativamente delicada y tierna. Desprovisto de medios de defensa, vive á merced de los que se lo quieren comer. Aunque hay muchos animales que lo encuentran despreciable por su excesiva pequeñez ó porque su grasa no tenga encanto para ellos, hay otros que producen en sus filas terribles estragos. Fatalistas como los oradores de Confucio ni intentan la menor defensa ni ponen en juego el medio de atenuar persecución tan obstinada. Sin duda están convencidos de que su gran fecundidad librará del aniquilamiento á la especie. La inmensidad del número constituye su principal elemento de defensa. Bien lo saben los jardineros, para quienes son un enemigo formidable los pulgones.

Entre los insectos para quienes el pulgón constituye una pieza de caza predilecta y un plato suculento, debemos citar á la larva de un neuróptero llamado hemérobe. Tiene poco más de un centímetro de largo. Su aspecto no es en realidad simpático. Podría compararse á un piojo que tuviese el cuerpo cubierto de vellosidades, ó mejor todavía, á la ingeniosa larva de la hormiga león, porque tiene como ella dos mandíbulas arqueadas y relativamente largas.

De altas patas, y de andar ligero la larva del hemérobe marcha sobre los tallos de las plantas, apoyándose en la extremidad rectal de su intestino. Esta circunstancia lo hace todavía menos agradable. Su lucha con los pulgones no tiene nada de emocionante. Cuando se encuentra una banda se instala en el centro de ella, y sin el menor esfuerzo coge sus largas mandíbulas los pulgones que le placen. La larva del hemérobe, aunque no mastica lo que come, triturada lo que cae en sus mandíbulas, y el desgraciado insectillo no atraviesa sus fauces con la precipitación con que saben caer las cartas en los buzones, sino que es exprimido como la uva en el lagar y aplastado como el hierro entre el yunque y el martillo. Después arroja el bagazo al mismo tiempo que los jugos extraídos del pulgón pasan á su estómago.

Hay una especie de hemérobe que se diferencia de los demás, en que en vez de arrojar lejos de sí los restos de los pulgones que ha triturado se los hecha á la espalda, adornándose en cierto modo como las pieles rojas y otras tribus guerreras de América, con la cabellera de sus enemigos vencidos en los campos de batalla. Cuando la larva ha logrado alcanzar el desarrollo debido, se encierra dentro de un capullo y se convierte en ninfa, que poco después se transforma en insecto adulto. Este se presenta bajo la forma de una mosca de cuatro á cinco milímetros de longitud, provista de dos pares de alas, rojizas las anteriores y amarillentas las posteriores. Su ferocidad supera á la de los demás animales que se alimentan de pulgones. Un díptero, llamado sirfo, le ayuda poderosamente en la obra de destrucción. El insecto adulto que da origen á esta larva, es una mosca de cabeza y torax, de color verde metálico y el abdomen negro, con manchas semilunares blancas y amarillas. Cuando voltejean iluminadas por el ser resultan de una belleza grande. A veces permanecen estacionarias en el aire, precipitándose de pronto sobre las flores con una voracidad extrema, para salir disparadas como una flecha cuando han devorado unos cuantos pulgones.

Grandes comedores de pulgones son también las cochinillas. Con su aspecto distraído é inofensivo saben extender el cuello en el momento oportuno y triturarlos, comiéndoselos á pedazos. Pero aún tienen otros enemigos que proceden con mayor hipocresía ó de una manera más insidiosa. Nos referimos á unos pequeños himenópteros pertenecientes á la serie de los calcidianos. Cuando alcanzan su completo desarrollo tienen poco más de un milímetro de largo. Persiguen á los pulgones, no para devorarlos, como los otros insectos, sino para depositar en ellos sus huevecillos y que les sirvan de incubadoras. Pronto se desarrolla la larva que se nutre de los jugos del pulgón, acabando por estenuarlo. En su propia piel labra el capullo, donde se encierra para convertirse en ninfa, y allí permanece hasta que llega el momento de lanzarse á la vida libre de los insectos voladores.

M. C.

CUENTO

Precocidad de niña.

Siempre juntas y siempre andando á la greña ¡qué criaturas aquellas!...

Su situación era la misma: las condiciones en que sostenían la lucha por la existencia, iguales.

Es difícil que una madre arroje al arroyo sangre de su sangre, pedazos de sus entrañas.

Y con ser tan difícil y extraordinario el hecho, aquellas dos niñas, Paquita y Teresa, eran dos ejemplares de la misma rara edición.

Ni Paquita ni Teresa tenían idea exacta de quienes fueran sus madres.

La casualidad y la desgracia juntaron aquellos dos seres en el camino de la vida.

Se conocieron en el quicio de una puerta, buscando sitio en que dormir y defenderse de la helada, en una noche de Diciembre.

Instintivamente juntaron sus cuerpecitos dándose así mutuo calor.

Al despertar ateridas de frío á los bruscos empellones de los encargados de la limpieza pública en el Corte, se miraron y sin hablar se dieron un apretado beso, mudo juramento de amistad entrañable y verdadera; se miraron después breves momentos, sin que pudiera ninguna sentir envidia por el traje de la compañera.

Puestas en pie, casi á la vez, se preguntaron y respondieron:

—¿Vamos?
—Vamos.

Y sin rumbo fijo, saltando como si la luz del día las animase, descendieron por la calle de Alcalá, demandando una limosna á cuantos caballeros y señoras hallaban al paso.

Sin previo acuerdo, hacían las dos lo único que sabían hacer: pedir para satisfacer apremios del hambre.

Paquita debía tener, al menos aparentaba tenerlos, de doce á trece años; Teresa debía ser más niña todavía.

El traje de Paquita, si de alguna manera ha de darse nombre al modo de ir vestida, consistía en algo de camisa que asomaba entre los jirones de una faldilla que debió ser negra y era parduna, una toquilla rota, medias de color indeseable y unas botitas que dejaban asomarse libremente la mayor parte del pie.

Teresa iba peor: de la camiseta que llevaba quedaban algunas tiras en la parte inferior y algo de tela para la espalda y el pecho, abrigados por una chaquetilla, de igual clase que la falda, de percal rojo; iba desnuda de pie y pierna.

El peinado de ambas, estaba en armonía con los trajes.

Pero sentían instinto de mujer, y al pasar por alguna fuente pública, si podían burlar la vigilancia de los agentes policíacos, se lavaban, secándose luego con aquellos restos de sayas con que cubrían la desnudez.

Hemos de ser justos con las autoridades; aquellas niñas fueron varias veces recluidas en los asilos; pero aprovechaban cualquier descuido y huían; amaban la libertad: ni en jaula de oro querían ellas vivir; las lavaban, las vestían y ellas después... conseguían escaparse.

No se hallaban la una sin la otra, y pocas veces estaban sin reñir dos horas seguidas.

Una noche, acurrucaditas en el quicio de otra puerta, porque hay que advertir que no tenían domicilio fijo y las era muy agradable cambiar de casa; cuando estuvieran ciertas de no haber sido vistas por el sereno, y en la seguridad de que nadie que pudiera molestarlas pasaría por allí, antes de entregarse al sueño, una vecina de la casa en que se habían cobijado, las oyó el siguiente diálogo:

—Y dime, Teresa: si nunca has sabido nada de tus padres ¿cómo es que sabes su nombre?

—Porque una mujer que me recogió en el campo y me tuvo dos años en una casilla de caminero, me decía Teresa, y yo me hice á llamarme Teresa.

—¿Y por qué te fuiste de la compañía de aquella mujer?

—Porque me pegaba mucho y me tenía todo el día sin darme de comer más que pan duro, cuidando unas veces de un cerdo y otras veces de una cabra; una noche que me castigó mucho, mucho, y me arrastró del pelo por el cuarto, y luego el hombre la pegó á ella, en cuanto que amaneció me marché andando, andando hasta que llegué al chozo de unos pastores.... ¿Ves tú esta señal que tengo en la pierna?... Pues, mira, fué que me mordió un perro muy grande cuando estuve cerca del chozo. Salieron los pastores y me recogieron, me pusieron sal y vinagre en la herida, y luego me dieron un pedazo de pan y otro de queso, y unas monedas, y me dijeron que me fuera y que no dijese nada....

—¿Y luego?... ¿Y luego?...

—Si no lo sé bien: me recogieron unos gitanos y con ellos vine á Madrid: también una gitana empezó á pegarme y me escapé.

—Más, más....

—¡Si no sé más! Andar por las calles y pedir limosna.

—Pues mira, Teresa, yo si he conocido á mi madre; mi madre.... si es que no quiero acordarme.... se fué con un hombre y me dejó con unas mujeres, y las mujeres me pellizcaban y me tiraban del pelo y de las orejas, echándome después á la calle para que pidiera y llevase á casa lo que me diesen....

Cuando ya me solté y recogía cuartos pidiendo, me dije que mejor era gastarlos yo, que darlos.... y á más me regalaban algunas señoras vestidos y ¿sa bes-lo que hago?... venderlos; porque si te ven bien vestida, no te dan limosna....

Terminó el diálogo y se quedaron dormidas, casi pegadas una con otra, tan juntitas estaban que sus respiraciones se confundían.

Al amanecer, aquellas inocentes avecillas, lanzaron su vuelo por las calles....

Algunas horas más tarde, ya cerca del mediodía, empezaron á disputar como muchas veces; pero con tal có-

lera que se arañaron, se tiraron del pelo y se hicieron sangre.

Al fin hubo una pareja de agentes de la autoridad gubernativa, que llegó á tiempo, separó á las contendientes y las condujo á la Inspección de vigilancia.

—¿No sois amigas? les preguntaba cariñosamente el Inspector, tratando de averiguar el origen de la cuestión, y formando el resuelto propósito de llevarlas después á un asilo.

—Si, señor, contestó Teresa.

—¿Y entonces, por qué reñís y os pegáis?

—Yo no sé, dijo Paquita.

—Yo tampoco.

—La verdad, niñas, la verdad; aquí no se miente.

—Pues que lo diga Teresa.

—Que lo diga la Paca.

—Vaya tú, Teresa, tú que eres la más pequeña; habla tú.

—Que siempre me hace burla porque recoge más cuartos que yo.

—Mucho más, y lo gasto contigo.

—¿Entonces?...

—Diga usted, Sr. Inspector, que cuando yo estoy pidiendo á los hombres, se acerca y á ella la socorren, y á mí no....

—Bueno, ¿sabes por qué?... Te lo voy á decir.

Rápidamente Paquita descolgó un espejo pequeño que había en el despacho del Jefe de policía, y se lo puso delante á Teresa.

—Mírate, la dijo: ¿quién es más guapa, tú ó yo?

—Ya lo sabemos.

—¿Quién es mayor?

—Tú.

—Pues por eso; los hombres dan mejor cuartos á las niñas guapas que á las feas.

El Inspector quedó con los ojos fijos en Paquita, y dijo á sus inferiores....

—Es triste; pero en verdad; no basta que la caridad sea bolla en sí misma; es más atendida de los hombres, cuando se presenta con belleza estética.

Y es que la virtud de los hombres no anda en ocasiones lejos de los malos pensamientos.

FEDERICO LAFUENTE.

HERALDO TOLEDANO

admite esquelas de defunción hasta las cinco de la madrugada, que hace públicas en su diario á las ocho de la mañana.

Los precios son económicos y con arreglo al tamaño que tenga la esquela.

NOTICIAS

Han sido anunciadas las oposiciones á las plazas de Sochantre y Capellán Salmista de la Santa Iglesia Catedral Primada.

Registro civil.—Día 19.—Nacimientos: Carmen de Ancos Soto y Carmen Sánchez Moreno.

Defunciones: Mariano Hernández Salinero, de nueve meses de edad, y Rafael de la Paz Tortajada, de cinco años.

Por la Tesorería de Hacienda ha sido nombrado Recaudador de Contribuciones, para toda la provincia, D. Santiago Vargas López.

Al vecino de Gamonal, Eusebio Colilla Blázquez, le han sustraído un semoviente de su propiedad en término de Talavera de la Reina.

La Dirección de la Fábrica Nacional de Armas, de esta ciudad, convoca á una

SE VENDE
UN PIANO USADO
MUY BARATO
CRISTO DE LA LUZ, 20.

pública y formal licitación, que tendrá lugar en la mañana del día 5 de Agosto próximo, ante el Tribunal de subastas, para proveerse de 7.000 litros de aceite común.

El precio límite de cada litro de aceite común, que ha de servir de base, es el de 1,28 pesetas.

El día 6 del próximo Agosto se verificará en el Juzgado municipal de Nueva de Ricomafillo la subasta de una casa enclavada en la calle del Cerrillo, número 2, que ocupa una superficie de 174 metros y 25 milímetros cuadrados, y se compone de portal, dormitorios, corral y establos para ganados.

El tipo de la subasta es de 958 pesetas.

Las vecinas de la casa señalada con el número 10 de la calle del Horno de los Bizcochos, Flora Nieto Roque y Angelita Pintado, de veintiocho y dieciocho años de edad, respectivamente, comenzaron a disputar en la mañana de ayer por insignificantes motivos, lanzándose mutuamente los insultos más atrevidos, y amenazando la Flora a la Angelita con una estaca de descomunales proporciones.

Matadero.—En el día de ayer se han sacrificado en el Matadero público las reses siguientes: 8 toros, con 1568 kilogramos; 20 corderos, con 196 kilogramos; 2 terneras, con 108'500 kilogramos; 24 ovejas, con 620'500 kilogramos, habiendo dado un ingreso al Ayuntamiento de 92,20 pesetas por derechos de degüello, y 13,20 pesetas por derechos de limpieza y lavado.

A la orden del día de la sesión municipal que esta noche habrá de celebrarse, han sido agregados tres asuntos de gran interés: uno, relativo al empleo de silito en la fabricación de jabones; otro, sobre la modificación del modo como se percibe el impuesto de Consumos, y otro, referente a la organización del Cuerpo de la Guardia municipal.

LA GACETA

La de ayer contiene las siguientes disposiciones:

Ministerio de la Gobernación.—Real decreto disponiendo quede redactado en la forma que se indica en el art. 162 de la Instrucción general de Sanidad pública, reformado por Real decreto de 2 de Marzo de 1905.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Real orden disponiendo que el plazo concedido por la de 15 del actual para la presentación de instancias de los aspirantes a la plaza de Director de la Prisión celular de Valencia, se considere de ocho días, expirando el 23 del actual.

Dirección general de los Registros y del Notariado.—Orden resolutoria del recurso gubernativo interpuesto por el Notario D. Arturo García del Río contra la negativa del Registrador de la Propiedad de Miranda de Ebro a inscribir una escritura de hipoteca.

Ministerio de Fomento.—Real orden disponiendo que el principio de la veda para los peces del río de las aguas del término municipal del Real Sitio de Aranjuez se traslade al 1.º de Febrero de cada año, terminando en 30 de Junio.

Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio.—Circular dictando reglas sobre ausencias y licencias de los ingenieros dependientes de esta Dirección general.

Ministerio de Hacienda.—Junta clasificadora de las obligaciones procedentes de Ultramar.—Rectificaciones a relaciones de créditos.

HERALDO TOLEDANO
es el periódico de más
circulación en la capital
y su provincia.

MORET

El Mundo de anoche publica un artículo en el que trata de la personalidad saliente de D. Segismundo Moret, bajo el triple aspecto de orador, ciudadano y político, y del apreciable colega son los siguientes párrafos:

«Afirmar que D. Segismundo Moret es un gran orador, un orador portentoso, será repetir lo que olvidó ya de puro sabido toda España. Nadie en nuestro Parlamento ni en nuestra cátedra manejó, con elocuencia tan admirable, la nota dulce, sentimental, patética, cual lo hizo y lo hace don Segismundo. El carácter saliente de su oratoria encantadora es la poesía; pero la poesía tierna, plácida, delicada, si cabe mística, la poesía que habla de los santos recuerdos de la madre, de los arrullos del amor purísimo, del sonar de ilusiones y esperanzas, trinos de alondra, que cuando canta se remonta al cielo.

D. Segismundo Moret es un trabajador incansable, de una resistencia mental pasmosa, titánica; puede decirse que la vida de este hombre ilustre sólo se ha gastado en el estudio. Su inmensa cultura—además de un haber general—tiene tres modalidades salientes: el arte, las leyes y las cuestiones de Hacienda, siendo como hijuela de estas últimas su vasta ilustración en Sociología. Posee varios idiomas extranjeros, cultivando a la perfección el inglés y el francés, y ostenta sus ribetes de clásico y de humanista.

¿El político?... Los dos grandes errores de nuestra política actual, los que han roto entre nosotros la armonía mecánica del régimen, los han padecido el Sr. Maura y el Sr. Moret; D. Antonio, por exceso de carácter; D. Segismundo, por debilidad. El primero, manteniendo en su puesto a los Generales Sres. Linares y Marina, trajo la inmensa conmoción del año pasado; el Sr. Moret, cediendo a las impacencias de unos cuantos de sus amigos, dió origen al estado de trastorno en que hoy se agitan en España los partidos. Sería necesario que estos dos ilustres hombres públicos hicieran un inmenso sacrificio de amor propio en aras de la Patria, si es que la paz puede ser disfrutada por este pobre país.

Es un error suponer que a D. Segismundo Moret lo tiró del Gobierno la conjura triunfadora del Miércoles de Ceniza. No. D. Segismundo Moret fué el mismo el autor de su propia crisis. Su imaginación soñadora, movidiza y versátil, cambió de conducta para con su propio partido así que fué llamado a los altos Consejos de la Corona. Llegó atropelladamente en momento sin razón; prescindió de la mayoría de los liberales; empezó a buscar relaciones y apoyos en la izquierda roja de la hueste democrática, cambiando cada día de orientación y de abjeivo, produciendo una honda perturbación en los espíritus, dando realidad con su proceder a aquellas hermosas estrofas de Jorge Manrique:

Los estados y riquezas
que nos dejan a deshora,
¿quién lo duda?
No les pidamos firmeza,
porque son de una señora
que se muda.

Por eso cayó del Poder. ¡Lo echó de él su propio partido! ¿Podían los liberales tolerar aquel batiburrillo en que intervienen Lerroux, los republicanos radicales, los anarquistas y la Prensa apasionada? La conjura resultó la expresión del partido liberal. Y luego, aquella carta suya dirigida al Sr. Aguilera. ¿No pensó el señor Moret que en tal desahogo, impropio de un hombre de Estado, se jugaba, juntamente con la obligada lealtad, algo que afectaba hondamente a la paz de España? Sólo por ofuscamiento de pasión puede explicarse que se escribiera tal documento. Mas, bien haya el error si sirve de enseñanza.»

La cogida de Machaco.

DETALLES

Machaquito fué, según refieren testigos presenciales, cogido por el pecho al entrar a matar el tercer toro. La cogida fué muy semejante a la última que sufrió en Madrid al matar el primer toro de Trespalacios. El cuerno le hizo trizas la pechera y el cuello de la camisa.

En el suelo buscó el toro al torero sin encontrarlo; pero en una de las vueltas le dió un fortísimo pisotón en el muslo, sobre la herida que el año pasado sufrió en Palma de Mallorca.

Machaquito se levantó encorajinado y se fué corajudamente al toro, al que descabelló.

Entonces quisieron llevarle a la enfermería; «pero como ese no entra allí más que a la fuerza», dicen los toreros, permaneció en la Plaza, y después de recibir la ovación que merecía, se sentó en el estribo.

Cuando se levantó para torear al otro toro, no pudo tenerse en pie, y entonces lo condujeron a la enfermería. Luego de curado le trasladaron a la fonda.

Allí permanece en la cama y con la pierna muy hinchada, y aquejado de fuertes dolores.

La lesión no parece tener gravedad.

Machaquito se propone salir en seguida para Valencia.

Machaquito lamentábase, más que de los dolores que sufre, de la pérdida de una medalla del Carmen que llevaba al cuello, pendiente de una cadenita de oro, que le arrancó el toro.

Esta medalla era un recuerdo de la madre de Rafael, que se la colgó un día al cuello «pa que la Virgen le librara de las cornás.»

Criminal que huye.

Leemos en la Prensa madrileña de anoche:

«Según numerosos testimonios, un sujeto llamado Celedonio Retuerto, habitante en la calle de los Artistas, vago y mala sangre, había hecho sucumbir, a fuerza de malos tratos, a su esposa y a una pobre mujer con quien después tuvo vida marital.

Una niña que le quedó de su difunta esposa fué recogida por una hermana de esta, Paula Jodra Martínez, y por la abuela, que cobraron a la pequeña inmenso cariño.

En esto vió Celedonio Retuerto una fórmula salvadora para vivir sin trabajar; y, amenazando a su suegra y a su cuñada con quitarles la niña si no lo admitían en su casa, consiguió colocarse en esta odiosa situación, que a él le parecía admirable.

Las dos pobres mujeres, por cariño a la pequeña, por todo pasaban, aunque su continuo trabajo era insuficiente para sobrellevar tan pesada carga.

No contento con vivir de gorra, el miserable Celedonio pensó en casarse con su cuñada; pero ésta, que pronto iba a contraer matrimonio con un honradísimo carpintero, no tan sólo rechazó la pretensión de Celedonio, sino que le confesó la repulsión y el desprecio que le inspiraba.

Habiéndose renovado anteayer esta escena, Celedonio, arrebatado por sus abominables pasiones, disparó dos tiros de pistola sobre su cuñada, que en muy grave estado fué conducida a la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos.

El criminal salió huyendo hacia el campo, perseguido por muchas personas, a las que, deteniéndose de vez en cuando, amenazaba con la pistola.

Viéndose acosado, subió a una máquina de vapor de la Ciudad Lineal, sin que nadie se atreviese a detenerle, por escudarse con el arma que esgrimía. Poco después descendía, empujando de nuevo por el campo su interrumpida carrera. El dueño de un lavadero trató de cortar el paso; pero hubo de desistir al oír a Celedonio que le decía:

—Si te acercas, te disparo.

Camino de Chamartín de la Rosa, un vigilante de Consumos se propuso detenerlo y le dirigió intimaciones mientras le apuntaba con la carabina. El fugitivo, lejos de detenerse, redoblaba su marcha; y de cuando en cuando apuntaba también al consumero con la pistola, diciéndole:

—Retírate, ó te mato.

En esta forma, y perseguido por varios vecinos y guardias, continuó su fuga hasta que, en una de las desigualdades del terreno, se perdió de vista.

La guardia civil y la policía practican activas pesquisas para prender al infame Celedonio, que, casi como todos los depravados martirizadores y asesinos de mujeres, justifican la necesidad y bondad del linchamiento.

REMITIDO

EL ESPERANTO

POR FIN

Hoy no digo que es un intento, porque basta saber que es D. Jesús Giménez el portavoz en esta ocasión para que pueda contarse como un hecho.

¿Quién no sabe en la Imperial que este infatigable periodista no desista; tiene una voluntad férrea.

Por si hay quien pregunta por qué dejó tan pronto la propaganda esperantista que aquí sólo empecé, hago constar que no fué por miedo a los adjetivos, (ya contesté en *El Castellano* a los intelectuales que me calificaban de loco) sino porque mi desinterés y buena voluntad fueron confundidos por alguien con «don dinero»; y esto lo consideré como un insulto, máxime ofreciéndose a ese caballero dicho «don dinero», en forma de regalo, «puesto que yo no pedía nada» y que «quizá siempre no se podría hacer.» ¿Queréis mayor desengaño?

Pues si bien tengo derecho a pedir remuneración por mi trabajo cuando me plazca (no creo sea una deshonra), no lo hubiera hecho en este caso, puesto que hasta ofrecía libros y prometí no tomar ni un vaso de agua.

Después de estas salvedades ¿queréis que no fué herida mi dignidad?

Esto ocurrió en la «Sociedad de Dependientes de Comercio».

En fin, todo por bien empleado ya que hoy son muchos los que desean formar parte del «GRUPO ESPERANTISTA TOLEDANO». Ya sabía yo que pronto sería grande, en Toledo, el número de *chijlados*.

¡Adelante, discípulos del gran loco Zamenhof! Sigámosle siempre en su monomanía, y no olvidad que locos fueron el visionario Colón, y el *inculto* Galileo.

L. S. BRUNETE.

TRIBUNALES

AUDIENCIA PROVINCIAL

Reusación retirada.

Próximamente a las ocho de la noche del 8 de Mayo de 1909, y en el pueblo de Villacañas, hallándose en el estanco si-

tuado en la plaza de dicho pueblo, Antonio Vicente Fernández Caballero y Pablo Salas Escribano, se suscitó una cuestión de palabras entre ellos, que terminó por mediación de las personas que allí había, y al retirarse después a su casa Pablo Salas Escribano, en compañía de su hijo Manuel Salas Palomo, encontraron a Antonio Vicente Fernández, el cual, dirigiéndose al Pablo, le dió dos bofetadas, huyendo en seguida, perseguido por Pablo Salas y su hijo, y en su huida, Antonio Fernández Caballero, disparó tres tiros de revólver contra sus perseguidores, sin hacer blanco con los proyectiles.

De tal modo refería el Fiscal en sus provisionales conclusiones los hechos que dieron origen a la instrucción de la causa, cuya vista tuvo lugar en la mañana de ayer ante la Sección de Derecho reunida en la Sala segunda.

La prueba evacuada en el acto del juicio no justificó debidamente que el procesado Antonio Vicente Fernández efectuara los disparos contra determinada persona, y el Fiscal, Sr. Alonso, reformó su escrito de conclusiones provisionales, retirando la acusación que mantenía.

La Defensa del procesado estuvo encomendada al Letrado D. Federico Lafuente.

Otros juicios.

Celebráronse además otros juicios en causas procedentes de los Juzgados de Toledo y Escalona, que carecieron de importancia.

Desde Madrid.

(POR TELÉFONO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN MADRID)

Senado.

La sesión de esta tarde, como la de los días anteriores, ha sido breve y ha carecido de interés.

En ella se han aprobado los créditos para atenciones de Melilla y obligaciones del Tesoro.

Congreso.

Con gran expectación esperábase la continuación del discurso de don Melquiades Alvarez.

El Sr. Melquiades trató con alguna extensión la cuestión religiosa, manifestando que, en su opinión, es preciso una ley de asociaciones religiosas, y llegar en cuanto al principio a la libertad de cultos.

Aplauda la conducta seguida por el Sr. Canalejas en la cuestión religiosa, como principio encaminado a un fin radical en el asunto.

Concluido el discurso de D. Melquiades Alvarez, interviene brevemente el Sr. Moret, explicando la crisis que determinó su salida del Gobierno.

Había él solicitado como necesario para el desarrollo de su programa y procedimiento gubernamental, la expulsión ó separación de elementos que eran un constante obstáculo a sus planes de Gobierno en el orden político, y la cuestión se resolvió llamando al Poder al Sr. Canalejas.

Explica la carta dirigida al señor Aguilera, que publicaron los periódicos, diciendo que está escrita aquella carta entre amarguras y que ha venido después el tiempo a ratificar los conceptos en ella expuestos.

Interviene después en el debate, pronunciando un largo discurso, el Sr. Maura, empezando por manifestar que ha cumplido con su deber, pero que él está dispuesto incluso a retirarse si la opinión pública lo demandase.

Explica y justifica la necesidad de

Hotel Imperial, Alcázar, 7, TOLEDO. Situado a pocos pasos de la Plaza de Zocodover, el punto más concurrido de la población.—Servicio esmerado.—Comedores elegantes, habitaciones espaciales, bien amuebladas y con todas las necesarias condiciones de higiene.—Precios económicos; almuerzos y cenas por cubiertos y a la carta.—Coche de la propiedad del Hotel a todos los trenes y servicio de intérprete.

HOTEL IMPERIAL GOZA DE JUSTA Y MEREcida FAMA EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO

la guerra, como consecuencia de compromisos y conveniencias internacionales.

Habla del asunto Ferrer, juzgado por Tribunal competente y condenado como revolucionario.

Mantiene el criterio de su partido en la cuestión religiosa; pero ofrece su concurso al Gobierno para el desenvolvimiento del programa que considere necesario realizar.

No cabe en una breve conferencia telefónica recoger, ni en síntesis los varios puntos tratados en su discurso por el Sr. Maura, al que aplaudieron con entusiasmo los conservadores.

Comentarios.

Desde que terminó la sesión del Congreso, en los Circulos políticos primero, y más tarde en Centros, tertulias, cafés y teatros, se hablaba y comentaba de los discursos de los Sres. Maura y Moret, como si los políticos hubieran sufrido una decepción, creyendo que había de ser mutuo y duro en el fondo, el ataque, y ni el Sr. Moret ha tratado de sus relaciones políticas con los conservadores, de modo que hiciese necesaria una réplica; el Sr. Maura ahondó en las diferencias ni aun al explicar la implacable hostilidad, proclamada en su discurso a los conservadores, al poco tiempo de haber dejado el poder, en la reunión celebrada en el Senado.

Respecto al Sr. Meret, tenían muchos políticos la impresión de que parecía dispuesto el Jefe liberal a retirarse de la política activa.

El apoyo del Sr. Maura ofrecido al Gobierno, se ha entendido como ratificación de relaciones de inteligencia en la marcha política, aunque desde diferentes puntos de vista entre los Sres. Maura y Canalejas.

Fin del debate.

Creése que con el resumen que mañana habrá de hacer en el Congreso el Presidente del Consejo de Ministros, quedará terminado el debate político, pero no se cerrarán las Cortes hasta el sábado, por tener el Gobierno que contestar á varias de las interpelaciones que tiene anunciadas y ofrecido responder.

Las huelgas.

Se ha solucionado la huelga de Santander.

El Bilbao, aunque no ha vuelto á alterarse la tranquilidad pública, han llegado más refuerzos militares, vigilando toda la cuenca minera para garantizar el orden y evitar las coacciones. Témesse que, lejos de poderse conjurar el conflicto, hay el inminente peligro de que se llegue pronto al paro general.

En Barcelona, la huelga de obreros metalúrgicos asociados, sustituidos por *esquirols*, ha determinado colisiones que han hecho necesaria la intervención de la fuerza pública, cruzándose algunos tiros entre las fuerzas y los huelguistas.

Credenciales diplomáticas.

S. M. el Rey ha firmado las cartas credenciales del nuevo embajador en París Sr. Pérez Caballero.

Conferencia.

Han celebrado esta noche una conferencia telefónica, entre Madrid y San Sebastián, los Sres. Canalejas y García Prieto, con objeto de que el Ministro de Estado pudiera dar cuenta al Rey de los asuntos de actualidad.

El Rey.

Es probable que S. M. el Rey salga para Santander para tomar parte en una fiesta marítima, y por este motivo se aplaza hasta el viernes el viaje de S. M. á Madrid para recibir la Comisión del Congreso, que ha de ser portadora de la contestación al discurso de la Corona.

La ley del Candado.

La Comisión correspondiente del Senado ha concluido ya su dictamen, favorable en todo al proyecto, en la llamada ley del Candado.

Más de Bilbao.

Las noticias oficiales confirman la declaración de la huelga en talleres particulares, pero continúan hasta última hora las noticias telegráficas afirmando haber tranquilidad, por lo menos aparente, no obstante haberse registrado hoy varias coacciones.

Información telegráfica.

Un incendio.

Murcia, 19.—Un terrible incendio ha destruido esta noche una tienda de comestibles situada en la plaza de Santa Eulalia, propiedad de D. Antonio Sánchez.

Merced á la heroicidad del dueño pudo salvarse éste y su familia.

Homenaje á Chapí.

Valencia, 19.—En la sesión del Ayuntamiento se acordó oficiar á la familia de Chapí para que envíe un representante que asista al homenaje dedicado al maestro.

Se descubrirá una lápida en una calle á la que se dará su nombre.

Contra Perezagua.

Bilbao, 19.—El Nervión publica un artículo contra el Concejal socialista Perezagua, manifestando que dió palabra al Gobernador de que aconsejaría á los obreros que volviesen al trabajo, y en el «meeting» de Gallarta les aconsejó lo contrario.

Calificalo de cobarde culpándole de las víctimas que se originen cuando los obreros luchen con la fuerza armada; pues siendo el primero en excitarlos, es también el primero en huir al primer asomo de peligro, ó pronuncia deliberadamente frases penales, para que las autoridades le reatengan en la cárcel.

MONOMANÍAS

—Vamos, que te calles Ursula
Que yo no estoy para cuentos.
—Pues, ¿qué te pasa?

—Me pasa
Que se amatacan los niertos,
Siendo día de sesión
En lo del Ayuntamiento.
—Y á ti, ¿qué?

—Pues á mi mucho.
Pa que lo sepáis: Ruperto
Que no es como esos machacas
Cabibusan de vino á juego,
Y que se pasan los meses
Sin cambiarme niente el pelo;
Porque como gueno lo es,
Lo más mejor de lo gueno.
Ha dao en la tontería
Y yo no sé á qué viene esto,
De dir todas las semanas
A la sesión del Concejo.

—Y eso, ¿es malo Timotea?
—Mira que te mando al cuerno...
¿Es que si va, nos dan agua?
¿Es que trae para el puchero?
¿Pues entonces á qué va?
¡Rediez! á perder el tiempo.
—Pero si al hombre le gusta...
—Que le guste; lo concedo,
Pero es que duerme conmigo
Como Dios manda....

—¿Y eso?
—Pues que sueña y se despierta
Que no parece hombre cuerdo,
Y que al soñar, que me pone
Con berrugones el cuerpo
De los golpes que me da,
Y va y dice, si le digo
Que no hay razón ni derecho,
«¡Que te lo diga Garijo!
¡Que te lo diga Gamaro!
Esos traen el agua, ¡je! je!
Esos miran por el pueblo.»
Y mientras habla, manea,
Que paez un loco; ¡tazvierlo
Que nos sapanan, y ¡vaya!
Las cosas de Ayuntamiento.
Ahí tenéis á los dos gatos,
¡Si tendrá sorbido el seso!
Garijo le puso al rubio,
Y Justo le llama al negro.
Vamos, que estos Concejaies;
Chiflan á los hombres guenos. F.

En el Establecimiento de objetos de escritorio de José María Fernández, calle del Comercio, núm. 6, se admiten toda clase de encargos de trabajos tipográficos para la Imprenta Moderna.

PASATIEMPOS

CHARADAS

Por Frias.

Segunda unida á primera,
Que primera con final
Camina por la TOTAL
De la fructifera higuera.

Solución á las anteriores; á la primera; SOLTERÓN y á la segunda, BEDACA.

MOTORES DE GAS POBRE

LOS MÁS BARATOS, LOS DE MENOR CONSUMO

LOS MEJORES

Máquinas de vapor y calderas.—Motores eléctricos y dinamos.—Máquinaria para todas las industrias.—Instalaciones para riegos.—Máquinaria y herramientas para minas, accesorios, tuberías de hierro, goma y loña, herramientas para talleres y fábricas.

GODINEZ, MORENO Y C.^a, Ingenieros

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 44—MADRID

ALBUERA, NÚM. 2—SEVILLA

SE DESEAN AGENTES ACTIVOS

SECCIÓN RELIGIOSA

SANTOS DE HOY

Jerónimo Emiliano, Confesor y Fundador; Elías, Profeta, y Margarita y Librada, Vírgenes y Mártires.

Academia de Idiomas

dirigida por

Don Vicente Tormo

Cristo de la Luz, 10.

FRANCÉS é INGLÉS, hablado y escrito.

Esta Academia hace la preparación completa para la carrera Comercial, Teneduría de libros, Correos, Bachillerato, Banco de España, Magisterio, etc.—Internado.

Pídase reglamento.—Enviase gratis.

Taller de Carpintería

de

Andrés Moreno Martínez.

Cuesta del Águila, 17.—Toledo.

(Junto al Hotel Castilla.)

Se construyen toda clase de objetos de Carpintería, y se venden puertas y ventanas á mitad de su precio.

ATENCIÓN

Compro muebles y pianos, ó doy dinero sobre ellos en buenas condiciones retirando.

SANTO TOMÉ, 31

Justo Villarreal.

Procurador de los Tribunales.

Misericordia, 9, principal

(Casa de Mesa.)

Teléfono 240.

Toledo.

Taller de Encuadernación

de

Santiago Torres.

Plaza del Salvador, 4.

Se hace toda clase de encuadernaciones á precios sumamente económicos.

Carpetas de todas clases y tamaños.

VACUNA SUIZA

SUERO ANTIDIFTERICO

SUERO ANTIESTREPTOCOCICO

Eficacia garantizada; únicos que cada tres meses son devueltos al INSTITUTO SUEROTERAPICO-GRENOBLE-ISE-RE (Francia), para ser cambiados por otros recientes.

Todos los Médicos saben que los sueros medicinales, pasado cierto tiempo, pierden actividad, acabando por ser noieivos.

Remesas por correo, previo envío de su importe.

FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23.—Toledo.

TOLEDO

GUTENBERG, IMPRENTA MODERNA.

Capuchinas, 2.

—Pero á mi me quedará el derecho de irme á dormir.

Meriadec se sonrió y dijo:

—Me creéis muy tonto.

—¿Por qué?

—Si yo os dejara salir, iríais en busca de Keraniou.

—¿Con qué objeto?

—Con el de pensar un medio para desbarazaros de mí.

Olimpia se echó á reír.

—Sois muy prudente y será preciso resignarse—dijo y dejóse caer sobre un sillón.

—¿Queréis armar las manos?

—Es inútil—dijo el capitán.

—¿Tendré derecho á dormir?

—Si así lo queréis.

Y Meriadec, que continuaba con el puñal en las manos, se acercó á Raul.

La bujía seguía encendida.

Olimpia pensaba:

—He hecho bien en pedir las bujías de Boltard á Keraniou. Ahora que va á pasar? No lo sé. Las tres gotas del elipir que acabo de beber, me preservan de las emanaciones soporíferas de la bujía?

Esa es la cuestión.... En último caso no moriré sola.

esas gentes la fuga de Fatma y la desesperación de Raul?

El testimonio del viejo comisionista había venido á echar alguna luz á través de aquellas tinieblas.

Juan afirmaba no tan sólo que Raul había partido con la dama misteriosa, si que también ésta conocía á Rosita. Esta estaba turbada.

Primero probó de negar; después disculpóse de aquella complicidad inconsciente, confesando que si algo hizo fué para complacer á Raul.

Como Raul ya no estaba allí, no temió que pudiera desmentirla.

¿Dónde estaba Raul?

¿Quién era aquella mujer con quien se había ido?

Meriadec y Perdicol se miraron y tuvieron el mismo pensamiento.

El mismo nombre pugnó por salir de sus labios.

—Olimpia!

Entonces Meriadec dijo á Celestino Maubert:

—Es necesario dormir de nuevo á Fatma.

—Ya lo estoy viendo—respondió el

—Devolvedme á Raul, devolvedmelo sano y salvo, y os juro que ni él ni yo os molestaremos y que os perdonaremos todo el mal que nos habéis causado. Pero os juro también, por mi fé de soldado y de bretón, que si ha sufrido algún daño Raul os mataré.

Olimpia arrojó la máscara y pareció resignada á su derrota.

—Estoy en poder vuestro—dijo—y me declaro vencida. Seguidme, voy á devolvedros á Raul.

—Marchad, pero os aseguro que al primer grito os clavo el puñal en la espalda.

—Me he rendido y sé que toda resistencia es inútil.

Se dirigieron hacia la puerta de la galería que dejó abierta Olimpia.

Meriadec no había soltado á la vizecondesa. Desde la cámara de Olimpia alumbraba la galería la luz. Entraron en aquella habitación, y no viendo á nadie en ella, Meriadec preguntó:

—¿Pues dónde está?

Cerró la puerta, corriendo el cerrojo, y se guardó la llave en el bolsillo.

Sonriendo dijo Olimpia.

—Tomad precauciones inútiles. Está ahí.... bajo nuestros pies.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA DE JULIO GONZÁLEZ Y HERMANOS

Esta casa es la que vende los mejores y más concentrados extractos de perfumes naturales en todos los aromas.

Agua de Colonia especial para el tocador y el baño, y Ron-quina, á 2,50 pesetas el litro.

Tinturas para el cabello y la barba, cremas, vinagrillos, dentífricos y depilatorios de las mejores marcas.

Jabones finos y económicos y polvos de arroz á todos los perfumes.

Cepillos para limpiar la dentadura, desde 0,25 á 2 pesetas uno.

Garcilaso de la Vega, 1 y 3.—Toledo.

La Madrileña. ZAPATERÍA

Hombre de Palo, 2.—Toledo.

Todo se vende barato —en esta Zapatería, —desde el más tosco zapato —al calzado fantástica. —Clase buena, claro está, —por fuera y por el revés, —aquí á ninguno se da —el timo del portugués. —¿Qué zapatitos, un sueño! —no le supera ninguno, —hacen hasta el pie pequeño —calzando un cuarenta y uno.

Hemos competido con las tres BES en la venta: BUENO, BONITO Y BARATO

Celedonio Cruz.

Bolsos y cestas maletas para viajes.

Mecedoras de lona y rejilla.

Camas de madera y hierro.

Cuadros, espejos, baúles, jaulas, plumeros y bastidores para bordar, etcétera, etc.

Muebles de todas clases y gustos.

Comercio, 19 y Cordonerías, 14.
Teléfono 136.

¡Labradores, hortelanos!

Para que tengáis buenos rendimientos en vuestros sembrados, hay que comprar semillas en casa de

GARIJO

Fábrica de cordelería, calzado, alpargatas, harinas y granos de todas clases. Comida para los pajaritos.

¡Señoras, á comprar cordeles para toldos y persianas y de todo para fabricarlos!

Zocodover, 10.—Toledo.

(JUNTO AL CAFÉ IMPERIAL)

Golegio

de

Nuestra Señora del Consuelo.

Incorporado al Instituto General y Técnico.

1.ª y 2.ª enseñanza.

Menores, 14.—TOLEDO

Director:

D. Zacarías de San Vicente y Arce.

El crédito que goza este Establecimiento docente, el más antiguo de los de su clase en la provincia, es debido á los sistemas, métodos y procedimientos que en la enseñanza se emplean.—Existe verdadera Escuela graduada en la primaria.—Material científico adecuado.—Diez Profesores titulados.—Honorarios módicos.—Se admiten alumnos internos y externos.

Reglamentos y prospectos gratis.

OLEOGRAFÍAS RELIGIOSAS Y ARTÍSTICAS

Muy señor mío: Tengo el gusto de ofrecerle las magníficas oleografías, verdaderas obras de arte en las que son muy de apreciar, tanto la expresión y colorido de las figuras como los detalles más insignificantes, siendo dignas de figurar al lado de los mejores cuadros de los más renombrados artistas del mundo.

A pesar de los muchos gastos que ha ocasionado la reproducción de los mencionados cuadros, hoy día, y á fin de que todas las personas religiosas puedan adquirir uno ó más ejemplares de estas oleografías, y puedan gozar en la contemplación de las mencionadas obras de arte, se ha hecho una gran rebaja en los precios, ofreciéndolas hoy al insignificante de

CON MARCO CHAPEADO DE NOGAL Y BORDÓN DORADO

| Tamaños lámina. | Precio del cuadro. |
|------------------------|--------------------|
| 90 por 66 centímetros. | 10 pesetas. |
| 73 por 55 | 4,25 |
| 63 por 47 | 4,00 |
| 64 por 30 | 3,50 |
| 60 por 30 | 3,50 |
| 51 por 39 | 3,25 |
| 42 por 32 | 3,00 |

Estos precios son netos y se entiende sin portes ni embalajes.

Se cargará por el embalaje:

| Por 1 cuadro | 2 pesetas. |
|--------------|------------|
| > 2 > | 2,75 |
| > 4 > | 3,25 |
| > 6 > | 3,75 |

Cada cuadro más 1 real hasta llegar á 20 reales, desde cuya cantidad sólo va aumentando de 10 en 10 céntimos por cuadro.

Se envía bien acondicionado y por la tarifa más económica á porte debido.

Sin marco se venden á los precios siguientes:

| Tamaño | Precio | Ejemplar |
|-----------------------|--------------|------------------|
| 90 por 66 centímetros | 5,65 pesetas | ejemplar. |
| 55 > 73 | 2,25 | > |
| 47 > 63 | 1,90 | > |
| 51 > 39 | 1,05 | > |
| 42 > 32 | 0,95 | > |
| 34 > 24 | 5,65 | > 25 ejemplares. |
| 26 > 19 | 4,50 | > |

comprendidos los gastos de embalaje, franqueo y certificado.

En existencia hay todos los Santos más corrientes y gran número de los raros, de los cuales algunos no se han editado por no haber demandas.

También hay oleografías históricas, de estudio, despacho, sala, comedor y y cuanto pueda desearse.

Enviando una peseta en sellos de 15 céntimos, recibirá certificado catálogo ilustrado y caso de hacer 25 pesetas de pedido se le descontará dicha peseta.

NOTAS.—Los pedidos, acompañados de su importe (en libranzas de giro mutuo ó sellos de franqueo españoles de 0,15 pesetas), deben dirigirse á D. LAUREANO ECHEVARRIA, Carretas, 17, Barcelona.

—A fin de evitar extravíos y reclamaciones, se suplica certifiquen las cartas de pedido. —Importante.—Estas oleografías tienen una ventaja sobre sus similares, y es que permiten lavarlas, para lo cual basta pasar por encima de ellas una esponja humedecida.

Gutenberg, Imprenta Moderna

Trabajos tipográficos de todas clases en negro y en colores.

Impresión de libros, con pagos al contado y á plazos.

Tarjetas, membretes, circulares, prospectos, esquelas de funeral, recordatorios, etc.

Modelados de todas clases, ajustados á las disposiciones legales vigentes para Ayuntamientos y particulares.

Despacho permanente, es decir, día y noche.

Encargos por correo, telégrafo y teléfono.

Plaza de las Capuchinas, núm. 2
Teléfono—89. Toledo.

—¿Os burláis? Mucho cuidado, porque al primer engaño os mato.

Olimpia lo condujo hacia la pared.

—¿Habéis habitado en Plouesnel?

Nací en este punto.

—¿Y no conocéis la cámara secreta?

—Ah, sí; el viejo Cabestan me había hablado de ella en otro tiempo.

—Permitidme que tome un candelabro.

Y encendió una de las bujías que se habían sobre la chimenea.

Meriadec no la perdía de vista.

—¿Dónde está esa cámara secreta?

—Aquí.

Olimpia empujó un resorte y Meriadec sintió temblar el suelo.

—Acaso váis á precipitarme al abismo, pero no caeré solo.

Y la cogió de manera, que si caía tenía que arrastrarla con sígo.

Pero la trampa bajó regularmente, sin sacudidas, y Meriadec dió un grito de alegría.

Raul dormía tendido sobre un lecho.

—Raul, Raul—dijo.

Y se precipitó hacia la cama.

Olimpia, viéndose libre, había puesto el candelabro sobre una mesa.

Meriadec no abrió los ojos.
Meriadec dormía.

Ahora es preciso, en pocas palabras, explicar cómo Meriadec, á quien hemos dejado en París, se encontraba en el castillo de Guadalest llamado de Plouesnel, casi al mismo tiempo que Mm. de Gonidec que había salido antes que él.

Se recordará que Fatma, la joven árabe, después de la escena de sonambulismo, había despertado sobresaltada al poner el pie en la habitación.

Una vez despiertas, las sonámbulas no se acuerdan de nada.

La joven no pudo decir una palabra de lo que había ocurrido.

¿De dónde venía?

Nadie pudo saberlo.

¿La habían robado?

¿Se había ido ella sola?

Nada podía conjeturarse.

Una sola cosa podía hacer creer en el robo.

Aquella puerta de comunicación abierta entre los cuartos del capitán y el que había ocupado Onésimo y su digna consorte.

¿Pero qué relación podría existir entre

Su semblante estaba calmado y sonriente, mientras que esta reflexión terrible atravesaba su espíritu, y á menos de no ser *superhomen* de Nietzsche, Meriadec no habría podido adivinar que en aquel momento Olimpia estaba agitada por horrible angustia.

Verdad es, que se trataba de una mujer de grandes recursos y de una sangre fría pasmosa.

—Suponiendo lo peor—siguió pensando—nos encontrará dormidos á los tres; si al no verme se le ocurre venir á buscarme aquí y entonces reconocerá á Meriadec.

Esto pensaba, mirando al capitán con los ojos medio cerrados.

Meriadec se había levantado varias veces y volvió á sentarse.

Evidentemente las emanaciones de la bujía comenzaban á producir sus efectos. Olimpia continuaba haciéndose la dormida.

Por último, la cabeza de Meriadec cayó sobre su pecho y los ojos se cerraron.

Estaba dormido.

Olimpia sintió palpar su corazón bruscamente.

—No siento nada—pensó.—Mi cabeza está ligera. Había calumniado mi elixir.

Después hizo jugar otro resorte y la plancha móvil había vuelto á subir. Al mismo tiempo, y sin que Meriadec atento á Raul pudiera verla, llevó á sus labios un frasquito que había sacado de su seno.

Meriadec llamó á Raul.

Raul no respondía.

Se puso á sacudirle, sin que el dormido abriese los ojos.

Meriadec sentía que se erizaban sus cabellos.

—Está muerto—exclamó.

Olimpia contestó con una carcajada.

—Poned la mano sobre su corazón—dijo—y veréis cómo late.

Efectivamente, el corazón de Raul palpitaba regularmente, y su pecho se levantaba á intervalos iguales.

Meriadec continuó agitándose.

—Estáis perdiendo el tiempo—dijo Olimpia, y como Meriadec la mirase con estupor, añadió:

—Voy á explicaros el enigma.

—Hablad—dijo Meriadec—y acordados de que....

—De que mi vida la tenéis entre vuestras manos.

—Y no os la perderé, creedlo....